



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



~~BANCROFT~~
~~LIBRARY~~



THE LIBRARY
OF
THE UNIVERSITY
OF CALIFORNIA

Bancroft Library
University of California
WITHDRAWN

PB

J. M. SEIJAS GARCIA

PENSAMIENTOS

CARACAS

Imprenta de "El Pueblo."
1890

RECEIVED

10

10

10

~~6769~~

~~7158~~
22

Bancroft Library
University of California
WITHDRAWN

PENSAMIENTOS

F2 307
.4
54

553

Sección de
LIBRERÍA

300

1

(continued)

*A Fernando Morales
Marcano, dedica el autor este
cuaderno, ya que no le es dado
"arrimarle la canoa", (*) como es
su deseo.*

(*) Esto quiere decir: mejorar su situación pecuniaria.

Punto é al....

I

Un amigo que estimo muy mucho me ha servido de Mecenas en la presente ocasión.

Silencio el nombre de quien me tendió mano generosa por creerlo de mi deber.

Quede oculto, pues, el nombre de mi amigo, como oculta queda mi eterna gratitud.

Dicho lo que antecede, ya sabrán los que este opúsculo leyeren que no les cuesta un centavo.

De balde, sí, de balde será distribuido entre todos aquellos que llevan lo serio á la guasa, y la guasa á lo serio.

Empero... no he terminado.

II

Con motivo de la publicación que hice de los pensamientos en este folleto consignados, los señores de misa y olla me salieron lanza en ristre: de chiripa (*) la estoy contando.

Desde las columnas de la "La Religión", pues, órgano de la oligarquía impenitente, me asestaron tremendos mojicones.

Y quiénes fueron los que á tanto se atrevieron?—preguntarán ustedes.

Pues nada menos que los libre-pensadores de la Iglesia.

Sí, señor, que ellos, después de haber bastardeado la sana doctrina del Cristo, tuvieron la desvergüenza de llamarse católicos: es decir, apóstatas.

----- Sin embargo, viven del sudor de los demás, y no del sudor de su frente como todo fiel cristiano.

(*) Vocablo nacional que significa: *de casualidad*.

Bien.—Decía yo, en uno de los que llamo pensamientos, que Cristo no era grande por haber vencido á los paganos sino porque predicó el socialismo.

Como se verá más adelante, esto fue motivo de alarma para los godos resucitadores de "El Ancora." (*)

Y qué?

¿Acaso no dijo el caballero de los ojos azules, que primero pasaría un camello por el ojo de una aguja, que un rico alcanzar su salvación?

Si esto no es socialismo, francamente, yo no sé cómo calificarlo.

Además, el *divino* Jesús, no solamente fue socialista, sino que no hay quien no vea en él, el primer apóstol del comunismo.

Esto á primera vista parece un absurdo, pero luego que se piensa un rato, se ve que es una gran verdad.

El *Salvador* fue más que pobre, paupérrimo, y no obstante esto, hizo su entrada á Jerusalén en un famoso burro [ó burra] que no era de su propiedad.

(*) Nombre de un periódico religioso que se ensañó contra el partido liberal.

La historia, que ~~de~~ ^{de} ~~viera~~ ^{viera} saberlo, no dice si alquiló ó le prestaron el citado animal, pero es de suponerse que no aconteció lo uno ni lo otro.

Está bien que los curas de hoy tengan *hasta caballos*, pero no el hijo de María, que nada, nada absolutamente posela.

III

Procura leer cuanto libro esté á tu alcance, que su lectura siempre te es provechosa.

Este otro pensamiento también fue anatematizado por los dignos descendientes de Constantino.

Semejante estupidez, por parte de clérigos que se tienen por ilustrados, trae á mi memoria la anédocta del escultor que hizo una estatua del natural, y que, habiéndola visto una niña, le dijo á la mamá que la acompañaba: *vámonos* de aquí, que esto es una inmoralidad; á lo que le contestó el escultor con fría calma: nó, señorita, la inmoralidad no está en la estatua, sino en la malicia de usted.

IV

Más adelante, en el número 72 del papel ultramontano, los mansos discípulos del *Señor*, después que *me corrigieron la plana* sobre Ananías, David, etc., me llamaron nihilista. [*]

Dicen los *católicos*, que ni Ananías persiguió á San Pablo, ni David murió aconsejando la venganza.

Para justificar lo primero, bástenme las opiniones de dos hombres que me merecen más respeto que las de todos los levitas juntos.

Sea el primero don José de Fragetti, quien, hablando del guerrero San Pablo, en su inmortal obra titulada "Ayer, Hoy y Mañana," se expresa así: Saulo, ó San Pablo, como lo llamaron después, fue el revolucionario más notable de todos los que desertaron de las filas de Israel; Ananías, su implacable perseguidor, al fin tuvo que hacerle justicia.

[*] No reproduzco el citado escrito por ser demasiado largo.

Y don Lorenzo Campano, en su diccionario de la lengua, dice lo siguiente: "Ananías: Gran sacerdote de los Judíos, perseguidor del apóstol San Pablo, vivió por los años de 49 de J. C.

Ahora, para saber si David murió ó nó aconsejando la venganza, léase la obra de J. W. Drápper, titulada "Conflictos entre las Ciencias y las Religiones" y se verá claramente que sí le aconsejó á Salomón que vengara la muerte de su hermano.

Hago caso omiso de las demás vulgaridades del diario á que me vengo refiriendo, pues con lo dicho creo haber confundido insólitamente á los *sapientísimos* escritores que luchan y forcejean por hacer retroceder á Venezuela á los aciagos días de la Edad Media.

No terminaré estas líneas, sin antes copiar el suelto de "La Religión" y mi categórica y enérgica respuesta.

Léase, pues:

EN *La Opinión Nacional* de anoche leemos un batalloncito de pensamientos *suelos*, de los cuales, descartando las frases vacías y las que contienen errores graves, muy poco queda. Para prevenir á los fieles contra los dislates irreligiosos que por entre esa fila se han colocado,

aquí copiamos dos, que nos toca rechazar enérgicamente, por blasfematorio el uno, por inmoral el otro, ambos por falsos. Helos aquí:

1º “*Cristo no es grande porque llegó á vencer á los paganos, sino por haber predicado el socialismo.*”

Vencer á los paganos, vale decir en este caso convencer de falsedad las doctrinas que el mundo entero seguía antes del Cristo, con lo cual Nuestro Señor cumplió lo que predijo: *ego vici mundum*. Por eso con su nacimiento principió una época histórica—*la nueva era*; así el Cristo fué lo que su nombre propio significa—*el Salvador*, el único salvador de la humanidad. Y por tanto, llamarle *grande* es rebajarle. Por otra parte, la peor, llamarle “grande por haber predicado el *socialismo*,” es la calumnia más impía, si se toma ese vocablo en su significación técnica; que si no, hay que explicar en qué sentido de capricho se le toma. En su raíz el socialismo es un error pagano, aquel que el Cristo venció. Cómo llamar, pues, al Cristo socialista?

2º “*Procura leer cuanto libro esté á tu alcance, que su lectura siempre te es provechosa.*”

Consejo de perdición para todos, especialmente para los jóvenes, ante quienes se iguala el error á la verdad y el bien al mal, y se llama provechosa la enseñanza de los libros inmorales y de las teorías falsas.

Protestamos, por tanto, contra esos dos... pensamientos.

(De *La Religión*, número 70.)

Caracas: octubre 10 de 1890.

Señor Teófilo Aldrey Jiménez, Director de
LA OPINIÓN NACIONAL.

Presente.

Mi estimado amigo:

Con bastante sorpresa me he impuesto de los cargos que te hace un papel de esta capital, "La Religión," por los pensamientos que publiqué en LA OPINIÓN NACIONAL correspondiente al martes último.

Siempre he sido responsable de todos mis actos, pues ellos llevan el sello de mis más íntimas convicciones.

Si los enemigos del partido liberal trataron maliciosamente de proyectar sombras sobre tu Empresa, no consiguieron su objeto.

Tanto el Gobierno, á quien sostenemos decididamente, como la gente sensata, ha visto en el ataque de que has sido víctima sólo un rugido de la prensa goda.

Yo creo de mi deber guardar silencio, pues, ¿qué gano con discutir con quien no me comprende? Así, pues, sólo me resta ratificar en todas sus partes lo dicho en los pensamientos que motivan estas líneas.

Soy tu amigo.

J. M. SEIJAS GARCÍA.

(De *La Opinión Nacional* número 6.316.)

PENSAMIENTOS

Ananías persiguiendo á San Pablo, es para los judíos más grande que Moisés en el monte Sinaí, y para los cristianos más pequeño que Pilatos cuando entregó á Jesús.

Dice un dístico latino que todos los doctores no son doctos, pero que todos los doctos son doctores. Asimismo, todos los que hacen versos no son poetas, pero todos los poetas hacen versos.

David murió aconsejando la venganza, Goethe, exclamando: luz, más luz! y Víctor Hugo predicando el deísmo: los ultramontanos, empero, odian á Goethe y á Víctor Hugo, é idolatran al chiquitín de la leyenda hebraica.

Cristo no es grande porque llegó á vencer á los paganos, sino por haber predicado el socialismo.

Procura leer cuanto libro esté á tu alcance, que su lectura siempre te es provechosa.

La muerte es el miércoles de ceniza de la humanidad: ese día vienen abajo las caretas.

La gloria póstuma de la buena esposa, consiste en el epitafio que sus admiradores inscriben en su tumba, que dice: aquí yace una mujer que no fue adúltera.

Los sacerdotes aconsejan el matrimonio en tanto que ellos son célibes: si el celibato es malo, no deben dar malos ejemplos; si el matrimonio es bueno, todos deben casarse.

El que hace esperar, es porque nunca ha esperado, ó ha esperado mucho.

Para admirar á los padres de la Patria debemos alejarnos, y después que estemos bien lejos, alejarnos más.

El hombre honrado no es aquel que alardea de tal, sino el que lleva tranquila la conciencia.

Casi todas las mujeres de vida licenciosa tienen una historia triste: sin embargo, sólo nos fijamos en los efectos sin averiguar las causas.

Lo peor de las prisiones son los presos.

Los aduladores y los cortesanos nacieron de rodillas y de rodillas caminan: cuando tratan de levantarse, caen.

Cuando veas á uno de tus semejantes en un peligro que puedas evitar, no esperes que te diga: "sálvame."

Las riquezas no son, como creen muchos, el resultado de los ahorros, sino el de las especulaciones.

El magisterio de la prensa es un apostolado que sólo deben ejercer aquellos en cuya frente brilla espléndida la aureola de la virtud.

Las buenas acciones son un giro á la vista para el porvenir.

La peor de las pasiones, es la pasión política: élla trueca muchas veces al hombre generoso en cobarde y mezquino.

El amor es la última expresión de la simpatía y el primer período de la locura.

Los hipócritas, como las aves nocturnas, hieren recatándose en las sombras: la luz los ofusca.

Mientras haya jueces venales, así como ricos y pobres, no existirá la justicia sino á medias.

Para olvidar los vicios, no hay como andar acompañado con personas virtuosas.

La felicidad del matrimonio consiste en la elección de la mujer, por una parte, y en la observación de una vida metódica por la otra.

Recordarle á otro el servicio prestado el día anterior, equivale á no haberle servido.

Lo único que me preocupa de la muerte, es que pueden enterrarme al lado de un avaro.

Cuando pidas prestado no lo hagas de *chaqueta* sino de casaca.

Los actores pobres cuando llegan á enriquecerse no sufren ningún cambio: son tantas las veces que han sido reyes y mendigos!

El ataque con saña es ni más ni menos que la prodigalidad en el elogio: en lo uno y en lo otro, sed moderado.

El que inquiera la vida agena, dice á las claras que nació en un albañal.

Las lágrimas merecen respeto en los ojos donde brillen.

Más pesa una cabeza que mil espadas.

El farsante, como el impostor, engaña y calumnia una vez, para ser por siempre el ludibrio de la sociedad en que vive.

El que levanta la mano para mujeres, niños ó ancianos, es más ruin que la misma ruindad.

Los insultos se miden por la talla moral de quien los irroga.

Indagar el origen de la vida es perseguir un arcano: para vivir bien ó mal, no es preciso saber de dónde venimos ni para dónde vamos.

Castigad á los vencidos aún con crueldad, pero no los vejéis jamás.

En el duelo de la República y la Monarquía, triunfará la República: los pueblos no quieren más vasallajes.

Hay pobres dichosos y ricos desgraciados: la felicidad absoluta no existe, ni ha existido nunca.

La perseverancia lo alcanza todo: es la gota de agua que llega á agujerear la roca.

El suicidio es un recurso á que apelan aquellos que no saben esperar, como es el licor un lenitivo que calma las penas de los que sufren y aguardan.

Las almas pequeñas son las únicas que no tienen palabras de perdón para el que les ofendió en un momento de obcecación.

Los anabaptistas son los que mejor comprenden la doctrina liberal.

Una de las cosas en que se conocen los hombres decentes, es en que no discuten cuestiones de centavos.

La pena de muerte es un padrón de ignominia para las naciones donde existe: "nadie tiene el derecho de quitarle á otro lo que no puede devolverle."

Trata á tus vecinos como á tus hermanos, que en los momentos de pruebas, ellos no te abandonan.

Los ingratos, sólo se parecen á las fieras que muerden la mano á quien les da de comer.

Los tiranos terminan sus días en un manicomio, por medio del suicidio, ó en los brazos de un Bruto.

El que debe, tiene crédito, el que tiene crédito, es por fuerza un hombre de bien.

Si no hubieran valores, la corrupción no existiría.

Los límites de la amistad terminan donde principian los negocios.

El hombre mientras menos sabe es más feliz, pues no tiene casi nada en que pensar.

El duelo es una ridiculez, que llega á convertirse en un crimen.

El que hace obras de caridad, siempre vive contento consigo mismo.

El Estado que profesa una religión cualquiera, delega su soberanía en un poder absurdo.

El que juega siempre pierde: cuando cree que ha ganado, no está ni á desquite y enfermo.

El hombre excesivamente bondadoso se convierte en un pan de azúcar que insensiblemente destruyen las abejas.

El trabajo honra y dignifica, como deprime y envilece la vagancia.

Los facinerosos se encarbonan para cometer sus fechorías en una encrucijada: los difamadores regularmente visten traje decente y asesantan sus dardos en plena luz meridiana.

Para vivir bien con todos, no hay como hacerse ciegos, sordos y mudos.

La falta de templanza acaba con nuestra salud y con nuestras economías; seamos sobrios.

La mentira en los labios de una mujer es más repugnante que en los labios de un hombre.

Los comerciantes que no son judíos, no son buenos comerciantes.

Nadie está contento con su suerte, pero nadie desea morirse. Una ocasión le pregunté á un ciego, y á más de ciego lázaro:—dime, le dije,—deseas morirte?

A lo que contestó: nó, señor.

—Y por qué, cieguito?

—Porque más vale malo conocido, amigo, que bueno por conocer.

Para alcanzar la estimación pública sólo se necesita una cosa: no salirnos del carril del deber.

El amor á la Patria está casi al nivel del amor á la madre: ambos sentimientos son coexistentes con nosotros.

El que trafica con su honor es tan despreciable, que llega á despreciarse á sí mismo.

El hogar es un santuario donde no debe penetrar ni la justicia en casos de delito.

Los que disipan el tiempo en continuas orgías, viven pobres y mueren infelices.

La vida de los chismosos tiene puntos de contacto con la vida de los rufianes: el oficio de ambos es vivir de lo que le interesa á los demás.

El que no adquiere experiencia en la juventud, no sabe aconsejar en la vejez.

El padre de familia que duerme fuera de su casa ¿con qué cara le pregunta á su mujer por la mañana lo que ocurrió durante la noche?

Los hombres cuando comprenden que están demás en la sociedad y no tienen valor para quitarse la vida, se meten á anacoretas.

Los espías, como las culebras, se ocultan para clavar su diente: no tienen siquiera el valor de su infamia.

Aquel que se disfraza de mujer en el carnaval, debiera no quitarse nunca el camisón: ese traje le queda muy bien.

El pelícano es el retrato del buen padre, como es el escorpión la imájen del mal hijo.

El necio, como el idiota, cuando abre la boca es para decir desatinos.

El infierno es la desesperación de los brutos, el consuelo de los perversos y la peor de las mentiras para la gente inteligente.

Si Bolívar hubiera muerto en el mar, su tumba habría estado en relación con su grandeza.

En las democracias, los títulos nobiliarios son la risa del pueblo.

El lujo fastuoso, es ruinoso unas veces, ridículo otras, y á veces ambas cosas.

Cuando hagas bien, olvida ó nó, pero cuando hagas mal, ten presente que la vida es una rueda, cuyos rayos marcan hoy el Oriente y mañana el Occidente.

Las suegras no son malas como creen muchos, sino peores, como son.

El que jura es porque no vale nada ante los demás ni ante sí mismo.

La informalidad es un mollejo que gasta el crédito de los hombres.

La vejez es la expiación de la juventud.

El que sabe un oficio cualquiera, puede pasar trabajos, pero no vergüenzas.

La viudez es para unos el día de la noche, y para otros la noche del día.

La modestia es un atributo de los hombres que sirven para algo.

La fantasía del poeta forja un héroe, con la misma facilidad con que forja un herrero una barra.

La mitología es una mentira, pero una mentira bellísima.

Dicen que es el perro el verdadero amigo del hombre; puede ser verdad; mas ¿quién niega que les da mal-de-rabia?

El progreo, en su marcha incesante rectifica errores, descubre verdades, y nos señala horizontes serenos, precursores de bienandanza.

La pereza conduce á la miseria, cuando no á los vicios.

La mujer nació con las flores y la música, que es como si dijéramos, con la poesía.

Los ignorantes hablan como los loros: "dicen lo que saben, pero no saben lo que dicen."

La ciencia, que tantas conquistas ha alcanzado, es el único poder capaz de exterminar los fanatismos religiosos.

El "alma" es una palabra hueca con que tratamos de explicar una cosa que no alcanzamos á comprender.

Sin el sufragio universal, la libertad es un mito, los derechos del hombre un sarcasmo, y la República una irritante mentira.

Mientras la dinamita no haya acabado con el último de los poderosos, nada tendrá que agradecerle la humanidad á su inventor.

Los gobiernos pasan con frecuencia por sobre los hombres de mérito intrínseco, para ayudar á aquellos que les firman carta de esclavitud.

El valor se prueba con mejores resultados en en las luchas del civismo, que en las guerras armadas.

El divorcio en sí es bueno; lo malo es que sirve de pretexto á aquellos que quieren consumir un atentado.

Los hombres debieran aprender con las hormigas, que guardan hoy, para comer mañana.

El hombre escandaloso es un barco con patente sucia.

Si el mar llegara á desbordarse é inundara la tierra, los buenos perecerían irremisiblemente, y flotarían los malos, como flotó Noé en el Diluvio, según las creencias místicas: tal es el estado de retroceso en que nos hallamos, moralmente hablando.

Los ricos son esponjas que se absorben el sudor de los pobres.

Las flores consagradas á los muertos, simbolizan la vanidad de los vivos.

Los ecépticos son aquellos que han sufrido mucho y creen seguir sufriendo.

Muchos hay que leen los escritos por la firma que los autoriza, sin acordarse de que la verdad siempre se impone, por más que brote de un lodazal.

Al primer hijo se le llora nueve meses con el alma:—el resto de la vida se le siente con la cabeza.

En ocasiones, en vez de llorar reímos, por ver de evitar que otros participen de nuestras penas.

La poesía es la manifestación sublime de una locura envidiable.

El maestro de escuela es respecto de los niños, lo que el sol respecto de las plantas.

De nada le vale al hombre saber muchas cosas, si no ha llegado á hojear un libro de urbanidad.

La mayor de las dichas á que se puede aspirar, es al goce de una salud inalterable.

Las mediocridades, en su empeño de supereditar á los hombres de peso, apelan á armas prohibidas, porque bien saben que en la lid franca son incapaces de vencer.

Los que abusan de los placeres se labran una muerte lenta, pero segura.

Aquel que pudiendo no auxilia á su familia, sólo merece el más profundo desprecio.

La inquisición justificó á los asesinos.

Las muertas ilusiones se sienten, como se siente en las entrañas el frío de un puñal.

La revolución francesa engendró la libertad de América.

El primer beso de la mujer que se ama, es la dicha ó la desgracia.

Los almanaques estarán deficientes mientras no sea canonizado el inventor de la pólvora.

La cárcel del pensamiento es el amor.

La oscuridad del ciego es la claridad del filósofo.

Grecia fue la madre de muchos niños y la progenitora de un solo hombre: ese hombre se llama Diógenes.

La gente estúpida, creyéndose inteligente, no le concede entendimiento á la juventud, sino á los hombres de avanzada edad: el sol no alumbra cuando al ocaso toca.

Los ancianos dicen verdad, porque para vivir lo que les resta no necesitan decir mentira.

Hay quien crea que los espiritistas se diferencian de los sonámbulos, en que unos sueñan despiertos y otros dormidos.

Los cohetes y las bombas son los juguetes con que los Gobiernos entretienen á los pueblos, para que no lloren cuando tienen hambre.

Pensar en la igualdad de los hombres, es pensar en una quimera.

Los cementerios son cuarteles donde no hay un sólo voluntario.

No recuerdo quien dijo : ninguno tiene derecho de gozar de lo supérfluo, en tanto que otros carecen de lo necesario : he aquí la última palabra del más avanzado liberalismo.

Los hombres que compran popularidad con comilonas, son víctimas de su mismo engaño ; el pueblo acepta el obsequio, y luego los desprecia.

Los venezolanos que odian á los españoles porque nos dominaron, son tan insensatos como los españoles que nos aborrecen porque los vencimos.

El arte en todas sus manifestaciones nos dice á gritos que mientras él viva no morirán los hombres superiores.

En los momentos supremos el que vacila se suicida.

La dignidad no la constituyen viejos pergaminos sino rectos proceder.

Los presos políticos esquivan pasar por la puerta de la cárcel donde gimieron, tan sólo por no ver á su carcelero : así mismo, los deistas no visitan las Iglesias, por ver en éllas la negación de sus creencias.

Siempre he creído que cuando la prensa se ocupa de un hombre cualquiera, es por que está fuera del nivel común.

Las deudas viejas ameritan cuentas nuevas.

El hombre confiado teje las cuerdas que le han de atar.

Más son los guerreros á quienes se les levantan estatuas, que los sabios á quienes se recuerda: ¡ si será la fuerza la razón del porvenir!

Eróstrato alcanzó la inmortalidad como incendiario: los tiranos la alcanzan como liberticidas.

Cuando tenemos, sobra quien nos ayude á gastar; cuando no tenemos, nadie nos ayuda á conseguir.

La fuerza no se repele con la diplomacia, sino con la fuerza: el que cree lo contrario, sueña.

Todos los hombres que visten decentemente no son decentes, pero todos los hombres decentes visten decentemente.

Los malos Gobiernos, con sus hechos punibles, son las que engendran las revoluciones.

“De la discusión brota la luz,” según unos, y según otros, lo que brota es el escándalo.

El sufrimiento es la fragua que temple el corazón de los que no han perdido la esperanza.

Aquel que no tiene aspiraciones, es una bestia de carga.

La diferencia que existe entre un lobo y una oveja, es la diferencia que existe entre un agiotista y un empleado nacional.

La sociedad cada día es más exigente y cuando nos da, lo hace por adarmes.

La gente rústica no conoce la malicia; la gente que sabe algo es un río apacible, pero caimanoso.

La elefancia moral es el servilismo.

La magnanimidad del vencedor suele ser la humillación del vencido.

El que firma con seudónimo lo que escribe, no tiene el valor de sus creencias.

Por sobre la elocuencia de las palabras está el silencio de los hechos.

Si Cincinato viviera, su residencia no sería Roma, sino París: la vida es gozar.

Hay faltas que se cometen, mas por carencia de fuerza de voluntad, que por el deseo de cometerlas.

La federación es el equilibrio de las Repúblicas.

Creemos en Dios porque no podemos negar su obra, pero dudamos de las sinagogas, porque no estamos de acuerdo con los impostores.

La mujer coqueta es una pila de agua bendita, donde el hombre se inclina y luego se santigua.

La larga vida de la masonería prueba hasta la evidencia que es una institución buena.

Si no quieres contribuir al atraso de los pueblos, nunca te pase por la mente enseñarles aquello que está en desacuerdo con la sana razón.

Morirse sin dejar un hijo, por lo menos, es igual á no haber nacido.

Cuando se pierde la madre se camina á tientas.

Para corregir á los parricidas, no hay como sacarles los ojos.

El que tiene poco y gasta poco, vive mejor que el que tiene mucho y gasta más.

Cuando hablan los locos, los cuerdos deben guardar silencio.

Los disociadores en su empeño de sembrar la anarquía entre todos los que le rodean, llegan á aislarse á sí mismo.

El que se alista en las malas causas, lo hace por conveniencia y no por convicción.

El anónimo es un vaso lleno de..... la tapa de ese vaso es el anonimista.

Nada hay tan peligroso como la impunidad, pues élla alienta el crimen.

La virtud más excelsa es la castidad.

Una hermana de la caridad á la cabecera de un enfermo, sólo es comparable á la madre que vela el sueño de su pequeño hijo.

La educación influye mucho en el carácter de los hombres.

Cuando los partidos se fusionan, es porque se aproxima la hora de su disolución.

Los que ven mucho, no son los que distinguen los objetos á grandes distancias, sino los que ven las cosas como son.

A los delatores debiera marcárseles la boca con un hierro candente.

Los verdaderos sabios son aquellos que viven con todos, y con todos mueren.

El que pospone el bien procomunal al bien personal, sólo obedece al espíritu de conservación que rige á la humanidad: nada más justo.

Del amor á la madre y del amor á la esposa,
se deriva un tercer amor, el del hijo: por eso
es sublime.

El luto es una farsa, pero una farsa convencional: los que saben sentir lo hacen con la cabeza y no con la ropa.

Los poetas que no conocen á Campoamor,
viven con el arte, pero no con su filosofía.

En este siglo llamado de las luces, más vale
un saco de oro, que un hombre honrado.

Nada mortifica más á los hombres de talento,
como vivir entre gentes que no los comprenden.

De los que se pasean por las calles, muchos
debieran estar en un presidio, como de los que
están en un presidio, muchos debieran pasearse
por las calles.

Todo el mundo piensa, pero todo el mundo
no dígiere lo que piensa.

Las leyes no son malas cuando adolecen de
defectos, sino cuando no se cumplen.

Las apariencias satisfacen mejor nuestra
demencia moral, que la misma realidad.

Es preferible andar solo, que mal acompañado.

Venezuela, como muy bien ha dicho Andueza Palacio, será Numancia antes que Polonia: ya verán los ingleses cómo se bate el cobre [1].

La República tiene muchos generales con j, y muy pocos con g: á estos últimos pertenece el invicto é intrépido Luciano Mendoza.

Has vino de uva, pero si no puedes, has vino: esto le dijo un padre á su hijo. Has dinero honradamente, hombre, pero si no puedes, has dinero: he aquí la consigna del siglo.

No sé qué es peor, si doblar la rodilla, ante un hombre, ó confesarle nuestros hechos.

A un médico se le puede perdonar que se equivoque en un diagnóstico, pero no á un ingeniero que se *pele* [2] en un cálculo.

A no haber sido francés Napoleón, su nombre apenas palparía en nuestros oídos.

Hay saludos que insultan, y desprecios que honran.

En el hospital es en la única parte donde se dan la mano el talento y la ignorancia.

El que refiere lo que hace, es porque quiere que le atribuyan lo que ha dejado de hacer.

(1) Lenguaje familiar que en este caso quiere decir, defender nuestros derechos.

(2) Vocablo nacional que quiere decir, equivocarse.

Para que un militar surja á la futura Presidencia de la República, es preciso que haya una guerra, y el pueblo quiere la paz.

Las dos terceras partes de los que asisten á nuestros teatros, pagan por aplaudir lo que no llegan á comprender.

La mujer que no es virtuosa, por bella que sea, tiene paridad con el manzanillo, (1) cuya sombra es agradable, pero nociva.

El que paga por firmar lo que otro escribe, fabrica sobre arena: gasta su dinero y va derecho al ridículo.

Por salvar la vida de un hombre, es aceptable hasta el dictado de traidor.

Si los hombres que llegan en política á cierta altura, no se desvanecieran, caídos, gozarían de las mismas consideraciones de cuando eran poder.

Los que portan armas en poblado, es porque piensan hacer mal uso de ellas: nuestras leyes penales debieran tomar nota de esto.

Los plagiarios son los cucaracheros [2] de las letras.

(1) Arbol de nuestra zona, cuya sombra hincha.

[2] Pájaro de color chorote, que fabrica su nido en los agujeros de las paredes, y que tiene la propiedad de extraer huevos de nidos ajenos y empollarlos.

Aquel que hace lo que piensa, está á mil leguas á la redonda del que piensa lo que hace.

El baile es bueno y malo á la vez, pues hace y deshace matrimonios.

Un embustero sin memoria, es ni más ni menos que un barco sin timón.

En las reuniones de hombres y mujeres donde no se habla de calor ó frío, es porque Baco metió su mano: entónces no hay quien no sea expansivo.

Viajando se aprende más que leyendo, y se goza, aún con los percances que se sufren.

Con látigo aprenden los niños tan solo á perder la vergüenza.

Antes de conocer países axtraños, debieran los hombres conocer el suyo.

Una Iglesia sin campanas, es una trampa-jaula sin *pitador* [1].

Muchos escriben cuando firman, pero todos saben firmar, cuando escriben.

Los malos consejeros son buenos verdugos, y nada más.

(1) Palabra corriente entre nosotros que significa: pájaro cautivo que llama á los *libres*.

Los que prestan su dinero, cuando no pierden lo que prestaron se hacen de enemigos, y á veces les acontece ambas cosas.

Desde el momento mismo en que un hombre falta á las consideraciones que le debiera á otro, queda sometido á la justa ira de aquel á quien pensó hacer su juguete.

El papel moneda arruina á muchos, enriquece á pocos, y pregona la decadencia de los pueblos.

El que se casa en segundas nupcias, ó no ha tenido suegras, ó las suegras no lo han tenido á él.

Después que un hombre tiene familia, no tiene más corazón que el de sus hijos, ni más cabeza que la de su mujer: su voluntad, es la voluntad de su hogar.

El que aspira á la gloria, es porque, no contento con los placeres terrenales, quiere saborear otros que solo existen en su imaginación.

Si el mundo lo hubiera hecho un filósofo, las mujeres serían mudas y los hombres sordos.

Los amigos de la *guachafita* [2] son como los pescadores, que cuando se revuelven las aguas, hacen su agosto.

[2] Vocablo que espresa mas que desórden.

El gran partido liberal, que fue quien sacó á Venezuela del caos, es el único llamado á fijar los rumbos que hemos de seguir en lo porvenir.

Los curas y los toros, por más que para muchos no sea así, son los únicos responsables de la situación estacionaria en que se encuentra la vetusta España.

Nuestro famoso Judas se encuentra hoy como el escorpión en un círculo de fuego: terminará por quitarse la vida.

Los pretenciosos con ribetes de inteligentes, cuando están en el *cristo* de cualquier materia, ya se creen unos sabios, pero mientras ellos están serios la gente sensata ríe.

Desgraciadamente, más son los malos que alcanzan una larga vida, que los buenos que llegan á dar todos los frutos que debieran.

El hombre que se guía por su corazón, sufre tanto, como la mujer que se guía por su cabeza.

La humanidad es hija legítima de la corrupción: el que abraza la moral justifica la ley del progreso.

Hay seres tan despreciables, que el mismo desprecio los honra.

Ni son sabios los que conocen las producciones de muchos hombres, ni son estúpidos los que ignoran á los hombres de muchas producciones.

El calumniador es un aspid que vomita veneno cuando no tiene á quien *morder* (*).

Creer en la suerte es como creer en visiones.

Los únicos enemigos del realismo son aquellos que nacieron en una sacristía.

Mirabeau murió como mueren los pájaros: aspirando el perfumen de las flores: su muerte fue su apoteosis.

El que se elogia asimismo, es porque no vale nada, y de consiguiente, los demás lo ven con indiferencia.

Con la cabeza de Bolívar y la espada de Garibaldi; quién no proclama la libertad donde no existe?

La Independencia de Venezuela la coronó José Gregorio Monagas con la libertad de los esclavos.

El hombre después que se casa es cuando llega á ser hombre, dijo Napoleón; el hombre soltero es hombre con *Ó*, agregamos nosotros.

(*) Vocablo nacional que quiere decir: pedir con ánimo de no devolver.

El fuego es uno de los agentes más activos del mejoramiento de los pueblos.

A veces nos hacemos los engañados, porque no nos conviene protestar contra el engañador.

El que no sabe para qué sirve, no sabe el objeto de su vida.

Cuando oigo decir que un hombre se marchó con una mujer, lo que creo es que la mujer se marchó con el hombre.

Las comedias en política terminan en dramas, cuando no en tragedias.

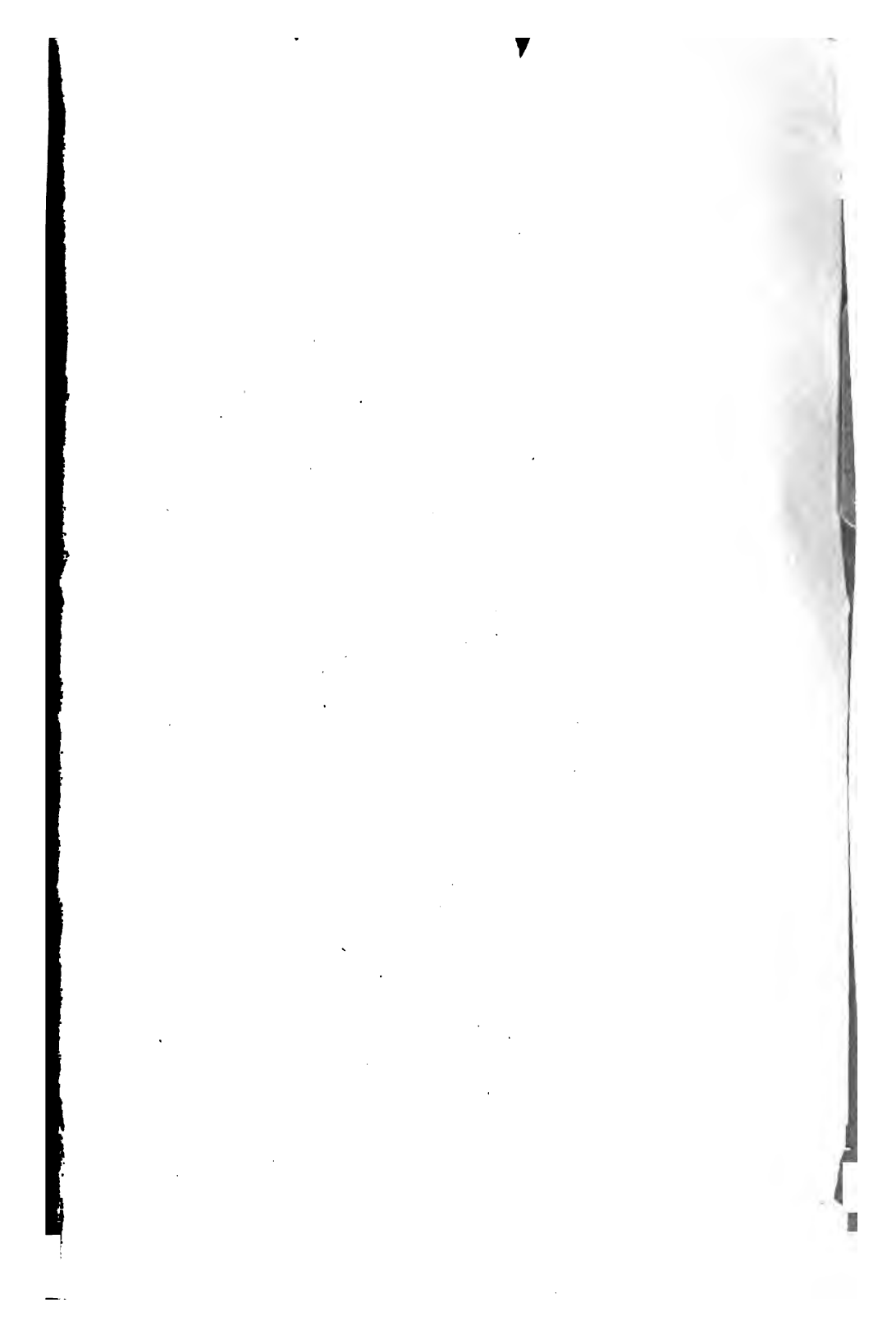
REMACHE

“ Unos y otros, todos juntos
En el seno de la muerte,
Que todo al fin se convierte
En polvo de nuestros pies,
Somos después de la vida
Lo que fuimos antes de ella,
Somos una débil huella
Entre el *antes* y el *después*.”

Cada palo que aguante su vela. Esta última *cosita* es de Pérez Bonalde, quien próximamente publicará dos obras, tituladas “Floren-
cio” y “Rafael.”

Caracas: noviembre de 1890.

J. M. SEIJAS GARCÍA.



James E. Byrne

PAMPHLET BINDER

Manufactured by
GAYLORD BROS. Inc.
Syracuse, N. Y.
Stockton, Calif.

U.C. BERKELEY LIBRARIES



C038922405